

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Post Mortem: Solving History's Great Medical Mysteries. Philip A. Mackowiak. Philadelphia: American College of Physicians, 2007, 350 pp

Este es un libro ideal para regalar a un médico con quien se quiere tener una atención. Siempre que el regalado sepa leer inglés y el agradecido obsequiante encarque el libro a EE.UU. ¿Por qué es un regalo ideal? Porque uno de los ejercicios preferidos de los médicos es hacer diagnósticos: de las anormalidades físicas (también de las psíquicas) de sus colegas, vecinos, pasajeros de un tren o avión, de presentes y ausentes, de vivos y muertos. Diagnosticar, en cualquier circunstancia, es una deformación profesional o, más bien, es parte de la formación profesional. En algo nos parecemos los médicos a los detectives de la ficción. El libro propone ese ejercicio del diagnóstico de enfermedades y causas de muerte de personajes excepcionales. No faltan la erudición histórica, literaria y musical, los conocimientos médicos recientes y las buenas ilustraciones.

El autor es anfitrión, desde 1995, de las *Historical Clinicopathological Conferences* que se realizan, una vez por año, patrocinadas por la *University of Maryland School of Medicine* y el *VA Maryland Health Care System*. El Dr. Mackowiak es director del *VA Maryland Health Care System* y profesor y sub-director del *Department of Medicine at the University of Maryland School of Medicine*. Las conferencias, con una estructura más convencional, luego se han publicado en revistas médicas de EE.UU. (una, de varias, en *Am J Med* 2000; 108: 475-80). Basándose en ellas Mackowiak ha construido los 12 capítulos con las historias médicas del faraón Akenatón, de Pericles (y la peste de Atenas), Alejandro Magno, Herodes, Claudio, Juana de Arco, Cristóbal Colón, Mozart, Beethoven, Edgar Allan Poe, Florence Nightingale y, el para nosotros casi desconocido, Booker T. Washington.

Cada capítulo incluye las circunstancias históricas y los datos biográficos de los personajes, la historia de síntomas, signos, métodos terapéuticos utilizados, sólo después se dice de quien se trata. El misterio está en el comienzo, no en el final como en un ateneo anatómico-convencional. Es buena técnica mantener el suspenso, pero más de un lector sabe de quien se trata unas pocas líneas después del comienzo. Hasta es una buena manera de medir nuestra ignorancia: cuando más tardamos en identificar el personaje menos sabemos de historia: ¿quién fue Booker T. Washington?

La enfermedad se discute primero con los conocimientos de la época, luego a la luz de los conocimientos más

recientes. Veamos unas pocas muestras. En el caso de Akenatón y su peculiar apariencia en las representaciones visuales, estatuas y relieves, se tratan tanto las interpretaciones de los egiptólogos y estudiosos del arte como los síndromes que modifican la apariencia física de los afectados (Fröhlich, Marfan, Klinefelter). Florence Nightingale parece haber padecido de brucelosis, trastorno bipolar de la personalidad, estrés post-traumático (*Post-traumatic stress disorder, PTSD*) y enfermedad de Alzheimer. Así, en cada capítulo podemos ponernos al día, si eso es posible, discutir y aun disentir con el autor, sobre las presuntas enfermedades y causas de muerte del personaje tratado. Al final de cada capítulo se agregan *Notas* que, en el caso de Beethoven, ocupan 14 páginas e incluyen el informe de la autopsia..

En el tratamiento de los personajes el autor los desmitifica, no son héroes, calificación de la que abusamos, son personas con su correspondiente carga de virtudes, defectos y miserias. Eso sí, son personas excepcionales. El autor sostiene que la enfermedad articular que le arruinó la vida a Cristóbal Colón desde los 41 años (murió a los 55), diagnosticada por sus contemporáneos como *gotte* (gota), se trataba de una artritis reactiva, hasta no hace mucho conocida como síndrome de Reiter (artritis, conjuntivitis o uveítis y uretritis). Hay referencias claras de que padeció de artritis y trastornos oculares. Nada sabemos de la uretritis. Pero, ¿qué biógrafo se detiene en este detalle? ¿Imaginamos al Almirante del Mar Océano corriendo a cada rato buscando un lugar donde orinar con dolor u orinándose encima? Ocurre lo mismo con una interpretación reciente que conjetura que el general San Martín padeció del síndrome de Reiter (*Rev Asoc Med Arg* 2007; 120: 20-2). Cuesta imaginar, o lo hacemos con pesar, al Libertador, Santo de la espada, en las humillantes situaciones por las que debe haber pasado si este póstumo diagnóstico fuera correcto. Los autores de esta última interpretación de los males del general San Martín son discretos y nos tranquilizan: no elaboran sobre la posible transmisión sexual de la causa primaria, mencionan que el síndrome puede ser incompleto o frustrado, y que "Muchos de los componentes [...] pueden pasar desapercibidos". Por el contrario, alguno puede imaginar y regocijarse al saber de la gangrena de las "partes privadas" que sufrió el degollador Herodes Antipas, protagonista del cuarto capítulo del libro que

comentamos, gangrena mencionada por el historiador Flavio Josefo.

El libro tiene defectos, hay que buscarlos. El título es atractivo pero pretencioso, promete más de lo que consigue: no resuelve los misterios, que tal vez sean insolubles, aun a la luz de lo que ahora conocemos. Estos ejercicios caen, es tal vez inevitable, en la medicina o historia contrafáctica: ¿Qué hubiera pasado si...? Esto es explícito en la conferencia histórica clínico-patológica del 18 de mayo de 2007 cuyo título fue: *Could modern trauma care have saved Abraham Lincoln?* (http://www.umm.edu/news/releases/abraham_lincoln.htm).

El libro está dirigido al público general, no creemos que alcance ese objetivo, tiene un contenido y vocabulario que lo aleja de quienes no están relacionados con la medicina, habrá excepciones.

Mantenemos lo expresado al principio de este comentario: la calificación de regalo ideal para médicos

a los que debemos una atención, aunque aquí la ampliamos, podemos tener la atención con nosotros mismos. Las conferencias-clínico-patológicas históricas, como las de este libro o las publicadas en alguna revista, son ejercicios, juegos, conferencias-clínico-patológicas de mentirita, útiles herramientas didácticas. No reemplazan a las de verdad, que tratan sobre enfermos reales a los que se ha atendido, las que descubren nuestros aciertos y nuestros errores, las que dejan dudas sobre el diagnóstico, el tratamiento, y el porqué de la evolución; conferencias o ateneos trabajosos, desordenados, caros, y cada vez más escasos.

El libro, como objeto, es casi inmejorable, es una pena que los cuadernillos no estén cosidos, porque este libro está condenado a pasar por varias manos, y los dueños deben prestarlo sólo a amigos sin manos pegajosas. **Clarisa L. Alvarez, Juan Antonio Barcat**

Cáncer Colorrectal. Clínicas quirúrgicas del Hospital Italiano. Editor: Carlos A. Vaccaro. Co-editores: Emilio Varela, José M. Lastiri, Luis Santafé. Buenos Aires: delhospital ediciones, 2007, 430 pp

Este libro fue editado por el Hospital Italiano de Buenos Aires y su objetivo es presentar un conocimiento práctico para todos los profesionales que tratan pacientes con cáncer colorrectal (cirujanos, oncólogos, gastroenterólogos y médicos de atención primaria). Para ello aborda el cáncer colorrectal en sus distintos aspectos en 20 capítulos escritos por 27 autores, todos del Hospital Italiano. Abarcan desde la epidemiología y registros de cáncer colorrectal, el primer capítulo, hasta los cuidados paliativos en el cáncer colorrectal avanzado, el último. Los autores han intentado simplificar lo complejo de sus especialidades y presentar una revisión de cada tema, acompañada de opiniones fundadas en su experiencia.

El primer capítulo da una visión clara de los factores de riesgo. El capítulo carcinogénesis y clasificación molecular del cáncer colorrectal, tema complicado que la mayoría de los médicos no estamos habituados a transitar con facilidad, utiliza un lenguaje claro, comprensible, y al alcance de todos aquellos que quieran informarse. Se tratan los síndromes hereditarios, y cuando se considera el cáncer colorrectal hereditario no polipoideo se hacen comparaciones entre las distintas formas de presentación y cómo diferenciarlas. A la prevención y el fundamento de las estrategias de rastreo, el diagnóstico precoz, siguen el tratamiento de los pólipos, el diagnóstico por imágenes, los riesgos de las enfermedades inflamatorias del colon, y el tratamiento quirúrgico. En este último punto es donde, en los últimos años, se han producido las mayores modificaciones de los tratamientos con la introducción de las técnicas laparoscópicas. En los capítulos respectivos se explica en detalle el abordaje quirúrgico con sus indicaciones e interrogantes. Los

capítulos dedicados a la adyuvancia y la neo-adyuvancia, contienen esquemas actualizados y una revisión de la literatura. Son de destacar los capítulos sobre el tratamiento de metástasis hepáticas, pulmonares y la carcinomatosis peritoneal, en los cuales se exponen conceptos relacionados con las indicaciones quirúrgicas, neoadyuvancia y adyuvancia que permiten el conocimiento más acabado de temas de actualidad e importancia, ya que a lo largo del tiempo ha mejorado la sobrevida de pacientes a los que años atrás se consideraba enfermos sin posibilidad de tratamiento. Al final de cada capítulo se enumeran los conceptos más destacados, una forma de resumir y recalcar lo importante de cada tema, sin caer en lo reiterativo que puede hacer tediosa la lectura.

En suma, el libro nos ayuda a reflexionar sobre los temas tratados y a sacar nuestras propias conclusiones. Podemos decir que, como los editores y autores se propusieron, es un libro de fácil comprensión, útil a todo médico interesado en profundizar en el tema. El cáncer colorrectal es una enfermedad de alta incidencia y con el tiempo fue cambiando el enfoque terapéutico, mejoraron los estudios complementarios que hacen más precoz el diagnóstico, mejoraron los tratamientos y más larga se hizo la sobrevida. Cada capítulo se puede leer en forma independiente, cuando se plantean los problemas. Es un libro actualizado, refleja experiencia y criterio y ayuda a resolver problemas; cada tema incluye bibliografía reciente. Es recomendable su lectura. Tiene ilustraciones adecuadas (fotos, gráficos, esquemas e incluso algunos retratos). La encuadernación es sencilla y el papel es brillante. **Alejandro E. Giunipero**